

La movilidad internacional: un gran reto y beneficio para estudiantes de Administración de Empresas

Laura Alejandra Restrepo Mackenzie*



En mi opinión, la experiencia en el exterior me cambió mucho la vida. Reconozco que, para algunos, el ir a un país nuevo, hablar otra lengua, en una cultura con personas diferentes, puede parecer un tanto intimidante. Sin embargo, en el fondo, ese miedo te enseña a manejar diferentes tipos de escenarios dentro de tu vida profesional y personal.

Antes de ingresar a la Universidad Externado, ya tenía claro que quería ir al exterior a finalizar los estudios con opciones de máster en Negocios. Cuando ingresé compartí esta idea con mis compañeros y hablamos de las muchas oportunidades que la Facultad brinda para tener experiencias internacionales y lo accesibles que son. Tener la

oportunidad de asistir a seminarios en el exterior y aplicar para intercambios fuera del país y en Colombia, me parece algo único que nuestra Facultad ofrece.

Mi primera opción siempre fue Francia, así que empecé con el idioma desde antes de iniciar mis estudios y, de manera paralela, continué puliendo mi inglés. Si bien es cierto que hay opciones de estudiar los idiomas al llegar, quise avanzar en ello para aprovechar más la experiencia y los estudios.

Tras iniciar, siempre me sentí interesada por los planes de certificación en el exterior, que la facultad ofrece. Primero, me postulé a un curso de Gestión de Conocimiento en la Universidad Autónoma

* Estudiante del pregrado en Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia, en intercambio para doble grado en IESEG (Lille, Francia). Correos electrónicos: laura.restrepo02@est.uexternado.edu.co y lauraalejandra.restrepomackenzie@ieseg.fr

de Madrid, al cual asistimos en un grupo con estudiantes de maestría. Para ese momento, empezábamos a estudiar en la carrera las teorías de Administración, por lo cual el seminario fue una experiencia única. Aprendí de las últimas tendencias del campo y pude poner en perspectiva lo que estaba viendo en las clases, al tiempo que tuve la oportunidad de conocer otros estudiantes con los que compartimos anécdotas y momentos realmente agradables.

Tras ese curso, mi mente cambió de perspectiva. Se hizo más claro para mí y mis compañeros la importancia de aprovechar las oportunidades de internacionalización que hay en estos programas de una o dos semanas, que ofrece la facultad a todos los estudiantes. Más adelante, junto con varios compañeros de mi semestre, tuvimos la oportunidad de participar en un seminario en la ciudad de Guadalajara, en el cual aprendimos mucho sobre emprendimiento e innovación con el TEC de Monterrey y asistimos a visitas empresariales.

Otro seminario muy interesante fue el que se realizó en París, Francia, sobre Luxury Management con Ipag Business School, donde hubo también estudiantes de pregrado y posgrado. Yo no me lo podía creer, estar en esta bella ciudad aprendiendo temas de vanguardia y visitando empresas de estos segmentos como productores de *champagne*, perfumes y alta costura.



El curso sobre Innovación en Santiago de Chile con la Universidad de Chile me permitió conectarme mucho más con la riqueza que tenemos en Latinoamérica, especialmente en uno de los países más reconocidos en la región por su competitividad mundial en temas de tecnología e innovación. Eso me pareció muy valioso de las inmersiones educativas en el exterior, es decir que no te sesgas solo al modelo europeo o estadounidense, sino también aprendes buenas prácticas con los mejores dentro de tu propio continente.

Con un grupo grande de mis compañeros también tuvimos la oportunidad de viajar a Chicago, Estados Unidos, para participar en el seminario sobre nuevas tecnologías y gestión. Fue una experiencia de la que también aprendí y, sobre todo, desarrollé mucho mi sentido de la crítica y el análisis. Los temas fueron de un alto nivel con expertos en cada tema y en los que integraban muy bien teoría y práctica con tendencias modernas. De igual forma, tuvimos visitas empresariales y la oportunidad de conocer la ciudad.

Igualmente interesante resultó la experiencia de participar en el seminario sobre *cómo hacer negocios en Europa*, el cual fue impartido por una escuela muy reconocida en España: Esade, que tiene sede en Barcelona. Me impresionaron los profesores que tenían mucha experiencia y allí también me sentí muy cómoda con clases 100 % en inglés.

Después de estas experiencias, mi tiempo para el máster se acercaba cada vez más. Por esta razón, decidí hacer un intercambio nacional en Eafit de Medellín. Me *¡fui pa' donde los paisas!* a vivir un semestre completo y fue muy interesante. Esto significó una ventaja, ya que pude sentir lo que sería vivir sola, manejar mi tiempo y también convivir con personas de otros países. Todo sin tener que dejar mi país. Escogí varias clases que eran en inglés, lo que me ayudó a sentirme cada vez más segura del ambiente académico. Allí había opciones para seleccionar énfasis y materias en diferentes temas.

Tras cuatro años preparándome para Francia, me postulé a leseg en Lille y llegué un primero de enero. Mi gran espera había acabado y lo que yo creía que había sido el final, terminó siendo el comienzo de nuevas experiencias maravillosas; una de las mejores decisiones. Yo sé, hay muchas personas que creen que ir de intercambio es muy solitario y aburrido; no podrían estar más equivocados. El intercambio te enseña a ser más tolerante hacia otras culturas, te abre la mente hacia otras carreras y, con ello, a otros puntos de vista sobre los académicos y sobre la vida. Además, literalmente, te enseña que tú eres un individuo que tiene todavía toda una vida para aprender, y que las posibilidades están ahí a la vuelta de la esquina. En estos ambientes, tus amigos se vuelven tu familia y se crean lazos de vida que nunca se van a romper.

Otra faceta del doble grado es la experiencia de viajar. Fue un sueño que pude cumplir. En Europa es tan fácil transportarse, vale lo mismo un bus a París que un avión a Roma o Berlín. Yo organizaba mis estudios de tal manera que pudiese viajar al menos una vez al mes. Todo era cuestión de establecer las prioridades académicas. Me doy cuenta de la gran calidad de la formación y el entrenamiento que recibimos en el Externado.



Terminé mis cursos, sustenté la tesis y la sensación de llegar a la meta es indescriptible. Luego de explorar el mercado laboral surgió, entonces, una oportunidad para empezar a trabajar en Polonia con una empresa que yo había estudiado en la carrera en el Externado y de la que había leído documentos: McKinsey & Company. Realicé los trámites migratorios para trabajo y logré ingresar. Hoy en día agradezco por todo el apoyo por parte del Programa de Pregrado, la Oficina de Relaciones Exteriores, la Dirección de Apoyo Académico y Apoyo Administrativo; en fin, el apoyo de todas las personas de la Facultad, que organizan y apoyan la movilidad estudiantil y la internacionalización. Igualmente, a la Dirección de Internacionalización de la Universidad. Afuera pude confirmar la calidad del trabajo que hacemos los estudiantes y de la formación que recibimos en la Facultad. Por eso, agradezco de todo corazón a mis profesores, aquellos de los que tuve el honor de ser monitora y aquellos de los cuales recibí clase. Ellos fueron muy importantes para realizar mis intercambios y continuar con mis estudios a lo largo de toda la carrera; les debo mucho en mi proceso de formación.

Lo único que puedo decir a todos aquellos estudiantes que deseen tener movilidad nacional o internacional, ya sea para seminarios cortos, semestres de intercambio o dobles grados, es que esto es posible si se lo proponen. El estudio en el exterior es como una inversión personal a largo plazo y, como es de esperarse, se obtienen grandes rendimientos y beneficios de todos los tipos cuando este finaliza. Muchos de mis amigos de la U, con los que platiqué sobre el tema durante años, vinieron conmigo, me hace muy feliz saber que otros estudiantes como yo siguen haciendo uso correcto de estas herramientas de crecimiento que ofrece la Facultad. ¡No le tengas miedo! Lo peor que te puede pasar es que te quede gustando y quieras seguir viviendo más aventuras.

